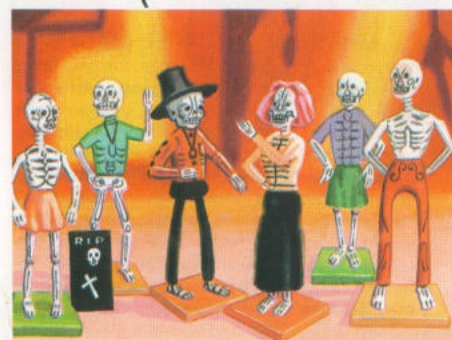




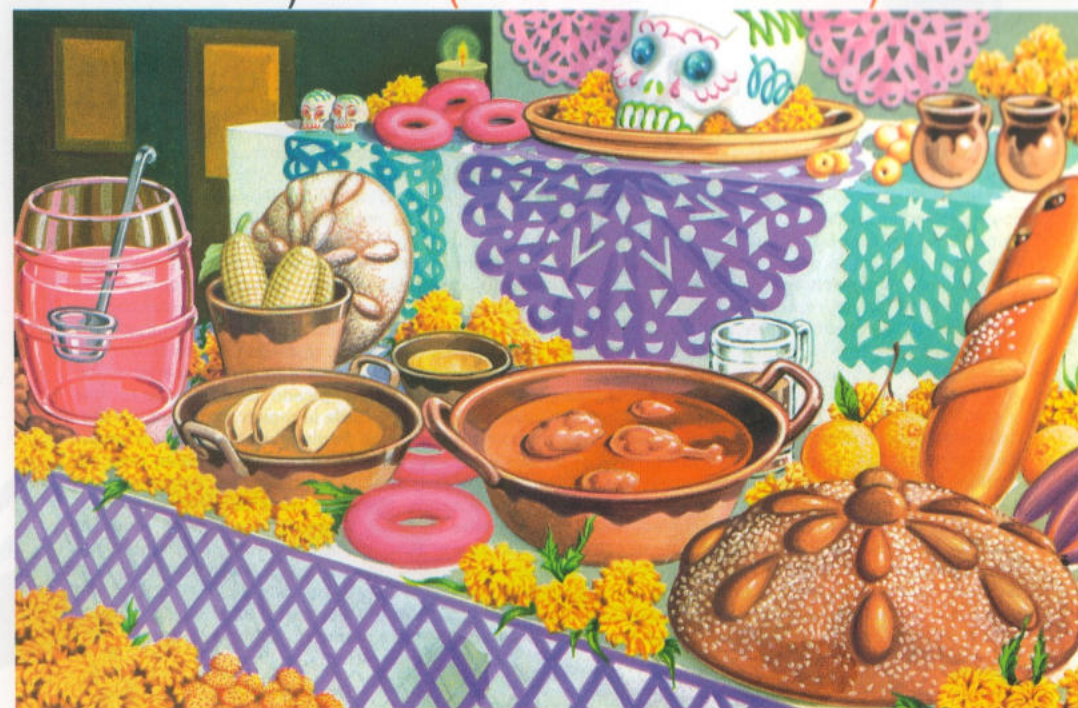
CEMPASÚCHIL Y OTRAS FLORES DE MUERTOS



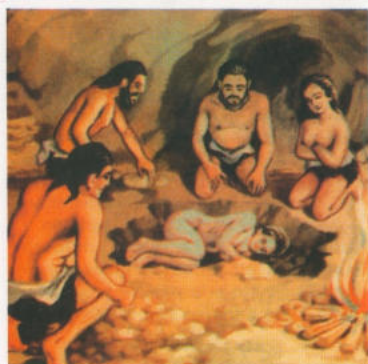
MUÑECOS DE PAPEL MACHE



DULCES



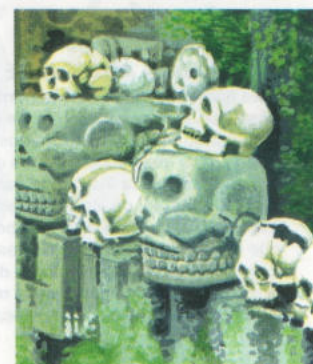
OFRENDA DE DÍA DE MUERTOS



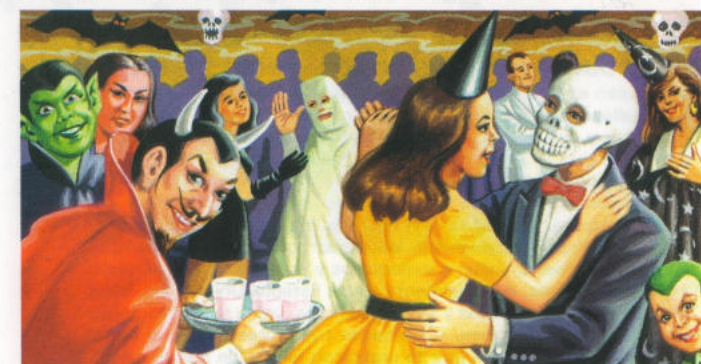
EL CULTO A LA MUERTE



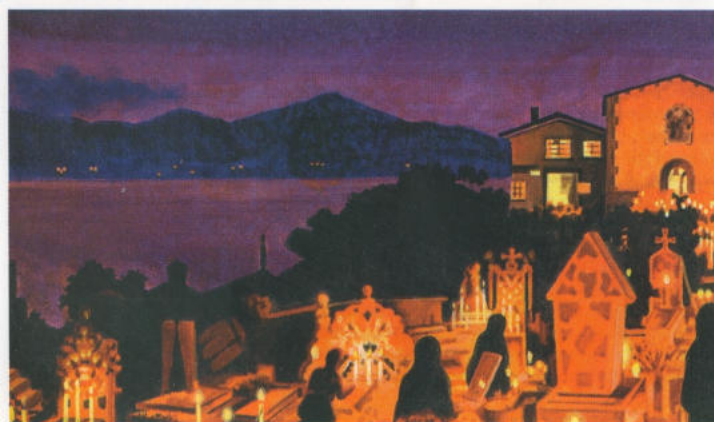
DIOS AZTECA DE LA MUERTE



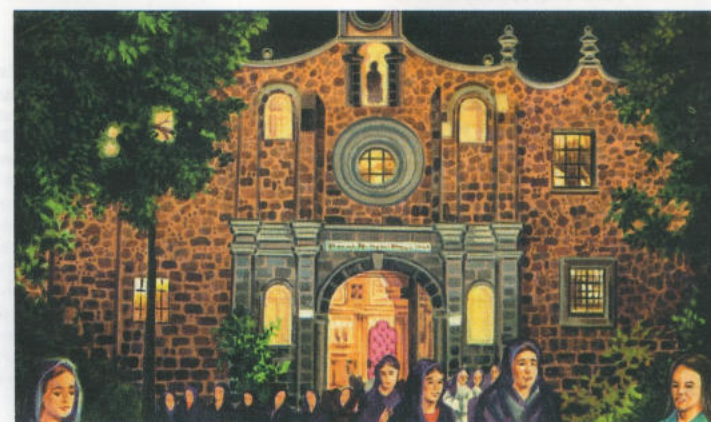
CALAVERA LITERARIA



EL DÍA DE MUERTOS CITADINO (HALLOWEEN)



EL DÍA DE MUERTOS EN JANITZIO



DÍA DE MUERTOS EN MIXQUIC



VISITA AL PANTEÓN

OFRENDA DE DÍA DE MUERTOS

Esta ofrenda también recibe el nombre de **altar de muertos**. Se coloca en una mesa cuadrada o rectangular, en alto, porque el difunto ya no está en nuestra dimensión, sino en una más elevada, que es la del cielo o paraíso cristiano. En cada extremo de la mesa, se pone una vara de aproximadamente 1.50 m de largo, como símbolo de las cuatro eras del ciclo de vida por las que todos los humanos transitamos, las cuales son infancia, juventud, madurez y vejez. Las varas también representan los cuatro años que, según la teología prehispánica, debía estar sepultado un cuerpo, antes de que su alma viajara al más allá. El arco en la parte frontal superior del altar es la puerta de entrada al mundo de los muertos. Las velas encendidas, que algunas veces se clavan en el tallo de una penca de plátano, iluminan el camino del difunto, para que no se pierda al regresar a su antiguo hogar. Las doce estrellas o soles de palmilla tejida, colocados a lo largo del arco frontal, representan los meses del año que el muerto tardará en volver a visitar a sus parientes y amigos. El incienso sirve para purificar y perfumar el alma del difunto. En el sitio más destacado del altar, se pone la foto de la persona muerta, rodeada de las cosas que más le gustaban, como libros, discos, herramientas, pelotas, raquetas, cigarros y otros artículos que él apreciaba mucho. A los niños les ponen juguetes. La mesa se adorna con flores y carpetitas de papel de china picado, de diferentes formas y colores. La ofrenda se compone de variados y deliciosos platillos típicos de la región, preparados especialmente para el muerto y de acuerdo a sus gustos, como mole con carne de guajolote, pollo, res o cerdo, quesadillas, tacos, elotes, arroz, frijoles, tamales de dulce para los niños, tamales con picante para los adultos, pan, atole, chocolate, café, aguas frescas, ponche, bebidas alcohólicas, refrescos, conservas, pepitorias, naranjas, guayabás, tejocotes, mandarinas, jicamas, cañas, plátanos, camotes, dulces, postres, etc., que se depositan en jarros, cazuelas, tazas, platos y ollas de barro. La gente cree que las almas de los difuntos a los que les rinde homenaje se comen la esencia o el alma de estos alimentos y, asegura que saben y huelen diferente, después de que las ánimas los consumen. Una vez que los fieles difuntos han quedado satisfechos, llega el turno de saciar el apetito de los vivos. En algunos hogares, se acostumbra levantar un altar al **ánima sola**, que no tiene familiares ni amigos que se acuerden de ella, pero la ofrenda se coloca en la puerta de entrada, pues a esta extraña alma no le está permitido entrar a la casa.

EL DÍA DE MUERTOS CITADINO (HALLOWEEN)

Halloween es una palabra inglesa, derivada del enunciado arcaico: "**All Hallows Even**", lo que en inglés moderno se dice: "**Eve of All Hallows**", y que significa "**Víspera de Todos los Santos**". Es por eso que se celebra el **31 de octubre**. Esta tradición surgió entre los **celtas** que habitaron el norte de Europa durante la Antigüedad, quienes se preparaban para recibir la visita de las almas de los difuntos, a fines de octubre. Encendían grandes hogueras para ahuyentar a las brujas, las hadas, los duendes, los monstruos y los demonios, que, en la misma época, sañan a molestarlos y asustarlos. Actualmente, en muchos países, especialmente en los Estados Unidos, los niños, disfrazados de monstruos y seres malféficos, van a las casas de sus vecinos a pedirles dulces, y les hacen travesuras a los que no les dan. También es común que se organicen fiestas de disfraces.

VISITA AL PANTEÓN

El **1° de noviembre** se celebra el **Día de los Santos Inocentes**, para conmemorar a los que murieron siendo aún niños; y el **2 de noviembre** se festeja el **Día de Todos los Santos**, en honor de aquellos que perecieron en la edad adulta. Los familiares y amigos de los difuntos limpian, desyerban, embellecen sus tumbas, y ponen una ofrenda sobre cada una de ellas. Después rezan, cantan, bailan, platican con los muertos y recuerdan cómo eran cuando estaban vivos. En las regiones más tradicionales de México, la gente se reúne al medio día en la iglesia, y de allí se dirigen todos juntos al cementerio. Al frente de la procesión, va el rezador y cantor oficial, que entona salmos en honor del santo patrón del pueblo. En el centro del panteón colocan una mesa con un mantel blanco, donde el sacerdote oficia misa y ruega a Dios que las almas de los difuntos descansen en paz.

MÚÑECOS DE PAPEL MACHE

Con motivo del Día de Muertos, los artesanos mexicanos utilizan **papel, cartón, barro, madera, tela, garbanzos, plástico** y otros materiales, para confeccionar féretros, lápidas, cruces, ofrendas y una gran variedad de graciosos esqueletos de músicos, médicos, secretarías, pintores, sacerdotes, novios, maestros, etc. En ocasiones, representan toda una escena, como una fiesta, un entierro, un partido de fútbol, una reunión familiar, etc. Todas estas figuras poseen un gran valor artístico y algunas son verdaderas obras de arte.

DULCES

Las mismas figuras que se elaboran con materiales no comestibles, se hacen con **azúcar y chocolate**. Las más tradicionales son las **calaveritas de azúcar** que llevan en la frente nombres de personas, para obsequiarlas a quienes se llaman así. Los extranjeros se horrorizan al ver estos dulces macabros, y no comprenden cómo los mexicanos nos los comemos con agrado. El **pan de muerto** se adorna con huesos humanos y lágrimas hechas de la misma masa, y se espolvorea de azúcar. Dentro lleva un esqueleto de plástico.

CEMPASUCHIL Y OTRAS FLORES DE MUERTOS

Los altares de muertos suelen adornarse con una **flor mexicana** llamada **Cempasúchil**, que también se conoce como **cempealxóchitl** o simplemente **cempoal**. Estos nombres derivan de una palabra náhuatl que significa "**flor de los cuatrocientos pétalos**". Su color amarillo representa los rayos del Sol y sirve para darles brillantez y luz a las almas en el mundo de los muertos. Este era el color del luto entre nuestros antepasados. Las otras flores con que se embellecen las ofrendas a los muertos son el **nardo**, la **nube** o **velo de novia**, el **crisantemo**, la **guirnalda** y la **flor de terciopelo**, de color rojo, guinda y morado.

Antes de la llegada de los conquistadores españoles, los habitantes del actual México celebraban dos fiestas en honor de los muertos; una para los que habían perecido durante la infancia, que se prolongaba veinte días, y otra para los que habían tenido una vida más larga, la cual sólo duraba un día. Para homenajear a los niños muertos, se cortaba un árbol que se llevaba a la entrada de la población, donde se recibía con gran solemnidad y, a su alrededor, se celebraban cantos, ritos y bailes. Veinte días más tarde, daba inicio la fiesta de los adultos muertos. Entonces se trasladaba el árbol al patio del templo, se adornaba profusamente, en la punta se colocaba un pájaro de masa y, en su base, se ponía una ofrenda de alimentos y bebidas embriagantes. Los jóvenes se ponían sus trajes más elegantes y danzaban alrededor del árbol, mientras el pueblo entonaba cánticos. Posteriormente, intentaban alcanzar el pájaro, hasta que acababan derribando el árbol. Por último, se comían los ricos platillos de la ofrenda, pero sólo los ancianos podían consumir las bebidas.

CALAVERA LITERARIA

En esta fiesta mexicana, tan rica en tradiciones, se acostumbra componer **versos satíricos y humorísticos**, que ridiculizan a familiares, amigos, compañeros de trabajo, maestros, políticos, artistas y otros conocidos que aún están vivos, pero que, en su calavera literaria, se les hace pasar por muertos y, de un modo burlesco, se describe su comportamiento en el más allá. En esos días, aparecen, en todos los periódicos del país, calaveras dedicadas a las personalidades públicas más importantes, ilustradas con una graciosa caricatura de su esqueleto.

DIOS AZTECA DE LA MUERTE

Esta divinidad, llamada **Mictlantecutli**, gobernaba los sitios habitados por las almas de los difuntos. Al **Tlalocan** iban los que perecían ahogados; la **Casa del Sol** se destinaba a los guerreros muertos en combate y a las mujeres que perdían la vida en el parto; a **Mictlán** se dirigían los que morían de enfermedad; y en el **Xochatlapan**, moraban las almas de los bebés, donde había un árbol que en vez de hojas, tenía ubres, para que los pequeños mamaran. **Coatlicue**, la **diosa de la tierra y la vida**, era al mismo tiempo la **diosa de la muerte**, y con frecuencia se le representaba con una máscara en forma de calavera.

EL CULTO A LA MUERTE

Para los antiguos pobladores de México, en especial los aztecas, la muerte era una liberación, y los más nobles y valerosos aspiraban a morir en la piedra de los sacrificios, porque no amaban la vida y consideraban este mundo un lugar de lágrimas y sufrimientos. Fabricaban muchos utensilios en forma de calavera, le rendían culto a la muerte y enterraban a sus muertos con ofrendas.

EL DÍA DE MUERTOS EN MIXQUIC

Mixquic significa "lugar de mesquites", y se localiza en la **delegación de Tláhuac del Distrito Federal**. Los miembros de esta comunidad no lamentan la muerte de sus seres queridos, ni la consideran una pérdida, porque creen que sus almas siempre los acompañarán. Es por eso que van frecuentemente a visitarlos a sus tumbas, para platicar con ellos. Durante los últimos días de octubre, empiezan a prepararse para el culto que rendirán a los difuntos. Al **1° de noviembre** lo llaman el **Día de los Angelitos**, pues, según su creencia, a las 12 hrs., llegan las almas de los niños, "*sonriendo por entre las chinampas y todos agrupados, como si salieran de la escuela*". Al día siguiente, a la misma hora, las campanas de la iglesia dan el **toque de ánimas**, para anunciar la llegada de los muertos adultos. La plaza, las chinampas y el cementerio se adornan con flores y ofrendas, y se iluminan con veladoras. Muertos y vivos celebran una divertida y amistosa fiesta, con música, baile, deliciosos platillos y bebidas alcohólicas.

EL DÍA DE MUERTOS EN JANITZIO

Esta fiesta y la que se celebra en Mixquic son las más famosas del país. En ella se aprecia claramente el sincretismo, es decir, la fusión de las religiones prehispánicas con el catolicismo, ya que los habitantes de Janitzio, que significa "**maíz seco**" o "**flor de elote**", y que es la isla más grande del **lago de Pátzcuaro, Michoacán**, conservan muchas costumbres de sus antepasados y las combinan con la tradición cristiana. Los preparativos comienzan a fines de octubre. Limpian, arreglan y adornan el cementerio, cortan papeles de china de variados colores para darles diferentes formas, fabrican calaveras de azúcar, chocolate y muchos otros materiales; desmolván las fotografías de sus parientes y amigos muertos, y preparan sus alimentos preferidos. El **1° de noviembre**, todos se arreglan, se ponen sus mejores ropas y organizan una procesión hacia el panteón, donde pasan la noche rezando, cantando, bailando y contando leyendas de muertos que han venido a visitar el mundo de los vivos. El cementerio luce hermoso, al estar iluminado con velas, y una gran alegría inunda el ambiente, porque ellos no le temen a la muerte y se sienten acompañados de sus parientes y amigos que ya han perecido.